

Vuestros nombres están escritos en el *cielo*

Lc 10, 20





VUESTROS NOMBRES ESTÁN ESCRITOS EN EL CIELO

Compilación de Anónimos

ELABORADO POR:

Compilación: María José Gay Miguel

Traducción de español a francés, inglés e italiano:

María José Gay Miguel.

EDITA Y PROPIEDAD:

Carmelitas Misioneras Teresianas, 2024

Via Vincenzo Monti, 31b

00152 Roma

Las versiones en francés, italiano e inglés de este libro se
pueden consultar en la página web de las hermanas

Carmelitas Misioneras Teresianas

<https://cmtpalau.org>

AVISO LEGAL:

La presente obra «Vuestros nombres están escritos en el cielo», incluyendo a título enunciativo pero no limitativo su edición y compilación son propiedad del responsable del sitio web, Congregación Carmelitas Misioneras Teresianas, encontrándose protegidos por la normativa nacional e internacional sobre propiedad intelectual. El acceso por parte del usuario al sitio web no le otorga ningún derecho de propiedad sobre los mismos.

*"Vuestros nombres están escritos
en el cielo"*

Carmelitas Misioneras Teresianas





“Adentrarnos en el contenido de estas páginas, supone tocar la vida no como quien mira un cuadro y queda admirado, sino como quien en profundidad se sumerge en lo que tiene de dolor, de misterio y de amor, de amargura y alegría.

Lo que contiene este escrito, son experiencias reales, de niños, jóvenes y adultos que, por diversas circunstancias, todas ellas ajenas a su voluntad, fueron agarrados por sombras de muerte y liberados por actos de amor.

Con máximo respeto quiero invitar a quiénes tengan el privilegio de poder conocer la experiencia de estos pequeños y jóvenes, experiencias contadas por ellos mismos; a adentrarse en cada palabra no como quien lee una novela, sino como quien acoge el misterio en toda su realidad, se deja afectar por ello, y sin ninguna duda, compromete la propia vida para ser parte de esta cadena de liberación”.

María José Gay Miguel

Animadora general.

Carmelitas Misioneras Teresianas.

*"En memoria del primer capitán de este equipo,
quien dio su vida para sostener esta causa, por
cada víctima y sobreviviente, por los rescatados y
los que aún esperan liberación.
Por estas grandes mujeres que sostienen esta
causa, de manera silenciosa y constante".*









“Cuando tomé en mis brazos a esta pequeña y sentí su taquicardia y su miedo, supe que era ahí donde quería estar.

Quería decirle tantas cosas, explicarle tantas otras. Pero mi mayor palabra fue el silencio y un abrazo envolvente y fuerte que hablaba por sí solo: estás a salvo, respira, ya nadie te lastimará.



El esfuerzo de denuncia de esta mujer es salvación para estos niños y jóvenes.

Parece que aún escucho su corazón latir fuerte y se me pone piel de gallina”.

24 – 01 – 19

“Hoy me asignaron **ser** parte del Equipo de esta causa y responsable del acompañamiento psicológico de las víctimas.

Es un honor para mí participar de este proyecto y poder ayudar a las víctimas.

Perdí una hija a causa de la Trata de personas, y hoy tengo la posibilidad de hacer por las víctimas lo que no pude hacer por mi hija.

Es sanador, es liberador, es volver a vivir”

24 – 01 - 19

"Esa noche o moríamos o vivíamos. El ambiente era raro, llegaron personas nuevas y había mucha tensión.

No sé cómo sucedió, pero cuando salí del shock éramos libres e íbamos hacia el hospital.

¡Qué mezcla de sentimientos! La espera eterna de libertad llegando a su fin, el miedo de ser captadas otra vez y que la reprimenda sea insoportable, la desconfianza a todos y la necesidad de creer que es verdad, que acabó, que ya no volverá a pasar. La noche es larga. La cabeza va a mil por horas. ¿Es verdad o un sueño? No quiero despertar, no quiero volver al infierno.

29 – 01 - 19

"Esto empezó siendo un operativo puntual, el rescate de víctimas tras la denuncia de una joven. No pensábamos que tomaría la forma que tiene ni que iría en aumento.

La adrenalina acelera y cada minuto y cada día cuenta para estas personas.

Se amplían los límites y los operativos. El trabajo en equipo nos sostendrá y orientará".

29 – 01 - 19





"Cada noche escucho en la calle:

-mira la puta, juguemos con la puta, diversión con la puta.

Pero detrás de lo que ellos llaman puta, estoy yo, María, obligada a prostituirme para pagar mi estadía aquí, y para que no le hagan daño a mi hermanita de 6 años. Me quitaron mi pasaporte, mi móvil, no tengo contacto con nadie más que con los puteros.

Me engañaron.

Nadie me mira a los ojos, nadie me ve. Solo ven la poca ropa con la que me visten, mis curvas y "ese trozo de carne" con el que disfrutarán la noche. Me dan dinero como si estuvieran haciéndome un favor, dinero que no veré y que nunca alcanzará para pagar mis deudas.

Me llamo María. Ella es Ana. Ella es Berta. Somos mujeres. Somos personas. Estamos vivas".

29 – 02 – 19

“En este negocio están las lindas y las feas. y yo
era de las feas.

Me obligaban a limpiar las habitaciones después de
cada cliente y todo el instrumental que usaban, a
servir tragos, hacer masajes.

Por las noches, antes del servicio, era la encargada
de repartir la comida a las chicas que irían a
trabajar. Y cuando llegaban, limpiar sus heridas y
garantizar “la ducha anticonceptiva”.

Si una chica quedaba embarazada el castigo era
para mí.

Ya habían amenazado de muerte a mi madre y
atropellado a mi padre, no podía salirme, tenía que
quedarme allí y cumplir con mi trabajo. Callar. No
mirar. No preguntar. Seguir callando.

También fue duro. También estuve privada de mi
libertad. Era obedecer, morir o que le hicieran algo
a mi familia”.

29 – 02 - 19

“Lo más fácil es pensar que la Trata de Personas no
existe o que no nos toca en la ciudad donde
vivimos.

Es un tema tabú, que mejor no tocar para que el
espanto y el miedo no circule en nuestras calles.

Lo peor que podemos hacer es ocultarlo porque
crece como gigantes despiadados y les damos a los
tratantes el poder, y a las víctimas la condena”.





*(Reencuentro de una mamá con sus dos hijas
secuestradas).*

“Llanto a gritos y lágrimas, besos y abrazos nos
comentó el oficial presente. Sin parar.
¡Esa madre e hijas no entienden lo ocurrido solo
dicen que es un milagro!
(Mamá): no me alcanzará la vida para
agradecerles, el que me hayan devuelto a mis hijas,
ustedes son la prueba de que Dios existe.

La pequeña, por el trauma, no habla, pero solo dijo
algunas palabras: “gracias angelito de mi guarda”.
La hija más grande quién a causa de la culpa cayó
en drogas, pidió ayuda para rehabilitarse.
La pequeña de 12 años solo llora.
Gracias”.

29 – 3 – 19



- Hola José, me contaron que estás hablando ya.

- Si, es que ya no tengo miedo.
- Qué bueno y ¿por qué ya no tienes miedo?

-Porque antes todas las noches eran de terror, pasaban cosas feas y me hacían cosas muy malas.

Estaba llena de monstruos y fantasmas y gente muy mala. Pero ahora, todas las noches sueño con mamá ángel y le digo que espante a toda esa gente y monstruos. Y mi Ángel los echa a todos, y me duermo en sus brazos. Mi Ángel me dijo que podía hablar, que ya no tengo que tener miedo.

- ¿Y quién es ese ángel, José?
- La chica que nos salvó.
- ¿Tú la conoces?

-Con los ojos del cuerpo no, pero con los ojos esos que tenemos en el corazón, sí. Y está aquí cerca, todas las noches viene a visitarme y yo ya no tengo miedo. No me hago pipí.

- Qué alegría José, te felicito.

-Por eso ya no tengo miedo y cuando sea grande yo me cansaré con mi Ángel, y la cuidaré por siempre para que los monstruos no le hagan daño.

- ¿Por qué dices eso, José?

-Porque esta gente es muy mala, pero yo la protegeré cuando sea grande





- Esta bien José, ¿quieres que se lo diga?.

- Si, dile que me espere unos años y nos casaremos y seré su protector y salvaremos a muchos niños. Yo también quiero ser un ángel cuando sea grande.

(José, 8 años)



5-4-19

"Algunos o muchos piensan que ser víctima de Trata es una elección, una consecuencia por malas decisiones. Y no, no es así. Yo, buscaba una oportunidad de trabajo, necesitaba ayudar a mi familia, a mi madre y mis tres hermanos pequeños. Cuando mamá enfermó de cáncer, la echaron del trabajo y nos dejaron sin nada.

Como hermana mayor tuve que trabajar. Sin experiencia laboral y con 16 años, nadie me ofrecía trabajo. Necesitábamos comer.

Me ofrecieron trabajar como camarera en un bar y me pareció bien, era la oportunidad para ayudar a mi familia. Ese trabajo se volvió un infierno, pero no sabía que sería así. Me engañaron. No me lo busqué. No elegí que me violaran. Solo elegí ayudar a mi familia. Solo elegí trabajar de camarera en el bar".

Llamémosle María y José (son hermanos), ambos fueron raptados cuando tenían 4 y 6 años. Se reencontraron después de 6 años. Hoy tiene 10 y 12 años.

-Hola, ¿cómo están? Que bien que se los ve juntos y más recuperados. ¡María, que sonriente estás!

(María): sí, desde que estoy con José volví a sonreír. Y cuando nos vayamos a vivir con mamá Ángel, seremos más felices.

-¿Por qué decís eso, María?

(María): ¡es un secreto! Pero nos iremos a vivir con Ángel, ella no nos dirá que no, ¡porque ella tiene corazón de mamá y no nos va a abandonar!

-María, pero tú sabes que no puedes ir con Ángel, que eso no es posible, que solo puede ser tu mamá de corazón.

(María): sí, por eso no pueden prohibírmelo. Su corazón es grande y ahí entramos tooooooodos los niños de este centro y muchooooos más. Ya sé que no podemos ir físicamente, pero yo quiero pedirle que no nos saque de su corazón, que sea nuestra mamá a la distancia, si su corazón es grandote entramos todos. Que construyamos una casa cómo ésta (muestra un dibujo que hizo), en su corazón, donde vivamos todos. Que no nos olvide.

-Eso sí puedes pedirle, claro.

(María): ¿se lo podés decir vos? Y le regalamos el dibujo

-Claro, ¿qué le dirías?





(María): mamá ángel, es cheto llamarte así. Se que sos mi mamá, aunque no podamos vivir juntas sos mi mamá porque me diste la vida y porque me devolviste a José, pensé que nunca iba a volver a verlo porque una vez que lloré cuando me hacían cosas muy feas y dolorosas, dijeron que lo habían matado por mi culpa. Él es mi única familia y vos me lo devolviste. Amo a mi hermano, aunque no hable y este triste.... aunque a veces me dice bajito, te quiero María, y eso me hace muy feliz! (José por el trauma aún con 12 años no habla y está con trauma complejo).

¡Quiero pedirte que no me quites de tu corazón! Que me adoptes. Para que yo tenga una mamá para siempre. Dijeron que sos esposa de Dios, entonces desde ahí sí que podés ser mi mamá y ese Dios mi papá. ¿Puede ser? Me portaré bien todos los días, comeré el coliflor y la berenjena, lo juro. No pelearé con José y tomaré la medicina que es fea. Ah, y cuando sea grande y digan que sí, te buscaré y te daré un abrazo y te agradeceré porque sé que hoy tengo una familia que me ama: lo tengo a José, tengo una mamá ángel y un papá Dios. Iremos con José a buscarte hasta el fin del mundo para agradecerte que nos diste la vida otra vez.

-Le diré a Ángel esto, ¿te parece?

-(María): sí, porfis, que no se te olvide nada. Ah, y que cuando nos veamos nos tomaremos un helado gigante los cuatros: José, ella, Dios y yo. A nosotros nos gustan los helados. ¿Podés preguntarle?

-Está bien, se lo preguntaré.

(José llora y me mira y dice muy bajito, apenas se oye)
¡Gracias, mamá!

“Ángel, perdón por haberte fallado. Tenía miedo, van a matarnos y preferí hacerlo yo a que ellos lo hagan. Pero me salió mal.

Gracias por tu carta, tenía ganas de hablar contigo, de escuchar la voz de quien me salvó de ese infierno. Pienso en ti, que como serás, como es tu mirada, tu cara, tus palabras. Tu eres valiente yo soy cobarde, no puedo, ellos son poderosos y malvados.

Tú me has dado la vida otra vez, no quiero morir, Ángel, no a mano de ellos.

Me gusta eso que me escribiste: que soy valiosa. Es la primera vez que alguien me dice que mi vida es valiosa. Quisiera escucharte decírmelo y grabarlo en mi corazón. Suena bien y si tú lo dices es porque es verdad. No te conozco, pero cuando me salvaste sé que puedo confiar en ti y que tu no me harás daño como esa gente.

Aquí no se en quién confiar, tengo miedo de todos, ellos están en todos lados.

Acepto ser tu amiga y que me acompañes en el camino. No tengo amigos. La gente que me usaba y violaba no son amigos.

¿Y quiénes son esas tías y abuelas? ¿Puedo elegir la abuela? O bueno, las dos y a todas. Es que tengo miedo y necesito de todas para que no me encuentren, para que me salven de esta gente desquiciada. ¡Por favor!

Y... ese Dios ¿quién es? ¿Le dices que me dé su fuerza como a ti? ¿Qué me haga valiente como tú?





Que me quite el miedo. Díselo, si te lo dio a ti me lo dará a mí. Y así, yo te prometo que haré esa declaración.

No es que no quiero ayudar a esos otros niños, pero tengo mucho miedo. Perdón por decepcionarte, pensarás mal de mi, pero tengo miedo mamá Ángel; no soy mala y no quise intentar suicidarme, pero no quiero que me maten. Se que tú me entenderás, tú sabes lo que esto es".

8 – 4 – 19



Llamémosle María y Ana, dos nuevas niñas de 6 y 7 años, secuestradas desde los 4 años. Se conocieron recién ese día, al ser rescatadas. Vivían en el mismo prostíbulo, pero en áreas separadas.

“- ¿Terminaron su dibujo? ¿Qué dibujaron, quieren contarme?

(María): yo dibujé a mamá ángel embarazada y ahí adentro (señala el vientre) estoy yo y Ana. Al lado de mamá Ángel están mis muchas tías, porque dijeron que tengo muchas tías, me gusta tener muchas, así me llenan de besos y me regalan dulces y me llevan a comer helado. Y también está mi abuela, ustedes dijeron que tengo abuela y soy feliz porque la abuela me arropará, me hará caricias y la comida que a mí me gusta, porque las abuelas cocinan bien, y se peleará con mamá cuando no me deje ir de paseo porque no hice la tarea (se ríe con picardía).

Estamos en la panza de mamá porque es calentita y porque nos ama mucho. Allí nadie nos hará daño, le darán lugar a mamá en el bus y nos cantará canciones para dormir. Ah, y con la plata que le den nos comprará ropa colorida. A mí me gusta el lila y Ana le gusta en amarillo.

(Ana): se avergüenza de lo que dibujó y lo esconde.

-Que pasa Ana? ¿Quieres mostrarme tu dibujo?





Ella empieza a llorar. Dibujó a muchos monstruos con muchas manos y penes largos y gordos y ella con carita de susto, desnuda y con mucha sangre.

Espontáneamente, María toma un lápiz y nos da una lección a nosotros, y a todos.

(María) ¡No Ana! No llores que ahora no estamos solas, mira, mamá ángel está aquí (la dibuja sobre Ana, armando con su cuerpo una cueva, abrazándole y protegiéndole del monstruo que se acerca).

-No, le harán daño, la matarán, nos matarán.

-Mira, mamá ángel tiene brazos largos y fuertes y en esa cueva nadie te hará nada (borra y la dibuja musculosa y bien fuerte).

(Ana): la lastimaran a ella también, bórrala, sino nos quedaremos sin mamá. Ana borra el dibujo y llora.

(María): No seas tonta (y vuelve a dibujarla) ¿No ves que ella te protegerá? ¿no ves? Ella nos sacó de ahí y tiene sus manos extendidas en esta casa y muchos otros ángeles, cuidándonos.

(Ana): Pero no es tan fuerte, ellos si tienen mucha fuerza y hacen mucho daño. No quiero que te lastimen a ti, ni a mí, ni a mamá Ángel.

(María): María piensa y dice: no te preocupes. Ella agarra el lápiz y sobre Ángel dibuja a la abuela y a las tías. Mira, mamá ángel te cuida a ti, a ella la cuida la abuela y a ésta, las tías (señala el dibujo) y a estas tías otras, y otras y otras... (Dibujó como 30).

Así nadie podrá llegar a ti ni a mí, ni a mamá Ángel.
¿Te parece? (Ana sonrió).

-Qué lindo María, así es Ana, nadie les hará daño aquí, y mamá Ángel desde el cielo y desde el sol les cuida.

(Ana): ¿ella vive en el sol? (Se seca las lágrimas)

-Vive en el cielo, cuando sale el sol ella viene a abrazarte y cuando sale la luna viene a cuidar tu sueño. (Ana vuelve a sonreír, y dibuja un sol grande con cara y sonrisa).

(Ana): Ahora me gusta el sol porque mamá Ángel me dará abrazos y caricias (Luego se preocupa...) ¿Y si llueve?

-La oficial se queda pensando y María, con espontaneidad dice: ¡Que pregunta Ana! Si llueve, mamá Ángel, te mandará un arcoíris.

(Ana): ¡Está bien! Ya no tendré miedo y saldré a jugar al patio todos los días para recibir los abrazos de mamá, de las tías y las abuelas.

(María): y aquí (señala la panza de Ángel) estaremos siempre juntas Ana, cuidadas con amor. Solo tú y yo".

10 – 4 - 19





“Cuando la Trata involucra a menores, todos se conmueven, pero cuando somos adultos ya no importamos a nadie.

Que si estamos ahí es porque queremos, que, porque no queremos trabajar de otra cosa nos buscamos esta desgracia... palabras como estas son las que escuché siempre que intenté buscar ayuda.

Me quitaron mis papeles y me obligaban a robar y pedir dinero. Luego me lo quitaban y todo se lo quedaban los jefes. Me amenazaban que si no lo hacía irían donde mis hijos y nietos, y los matarían.

Vi cómo se lo hacían a otra mujer, no podía arriesgarme.

Intenté pedir ayuda, pero no me escucharon, a la gente de la calle nadie escucha. Pasé días sin comer, noches de invierno sin ropa en la calle, por no llevar el dinero que me exigían cada día. Estuve al borde de la muerte, pero aún así no creyeron mi historia.

Hasta hoy. Si hoy muero, muero feliz, porque alguien me escuchó. Alguien me dijo: te creo. Y me ayudó”.

10 – 04 - 19

*"Llamémosle María, ella tiene seis años fue
secuestrada a los cuatro.*

(María): ¿a dónde me llevan? Y pegándole al oficial
dice: no me hagan daño por favor, todavía me
duele lo del viernes.

-Tranquila aquí nadie te hará daño. Mamá Ángel
nos ha enviado.

(María): ¿Quién es Ángel? ¿Y quién es hija de
Ángel? Los escuché que ella es mi mamá. Pero mi
mamá se llama Sandra y no me quiere. No quiero
una mamá que no me quiera.

-Por eso María, como sabemos que quieres una
mamá buena, Ángel está dispuesta a serlo. Ella es
mamá de muuuucbos niños como tú que están
sufriendo.

(María): ¿mamá Ángel sabe que estoy sufriendo?
Si yo no le dije. ¿Ella quiere ser mi mamá? No soy
muy buena yo, se enojará y ya no me querrá.
-Uiiii ella te conoce y te ama y sabe que has sufrido.
Pero ya no lo permitirá. ¿Sabías que tienes una
mamá muy valiente? Y con un corazón gigante. Y
es muuuuy amorosa y paciente, que no se enojará.

(María): ¿de verdad? Es que mi corazón es
pequeñito.





-El de mamá Ángel es enorme y estamos orgullosos de que ella sea tu mamá. María ríe con fuerza y empieza a cantar.

Y con espontaneidad dice:

¡Yo sabía que iba a tener una mamá que me ame! Y muchos hermanos y familia. Si se enoja, le haré ojitos (y mira con picardía), la llenaré de besos y le pediré que me perdone.

Cuando sea grande, voy a ser policía y ganar dinero y haré una casa para mamá y todos mis hermanos. Y a mamá la dejaré que se levante tarde y le llevaré el desayuno a la cama. Y limpiaré la casa para que no tenga que trabajar. Así estamos juntas siempre, siempre. Y por cada niño que yo rescate haremos una habitación...y entonces, ya no será casa sino un edificio, el más alto del mundo.

¿Cuál es el color favorito de mamá? ¿Ah, y su comida favorita? Porque la casa la pintaremos de ese color y siempre comeremos su comida favorita.

Ojalá no sea acelga porque son feas, pero por mamá las comería.

Y si no, seré monjita invisible como mamá, pero ahí tengo un poco de problemas, porque no me porto bien y digo mentiras.

- ¿Dices mentiras?

(María): si, no me rete que solo las mamás pueden retar y no le diga por favor, porque ya no me va a amar. Cuando no quiero comer acelga digo que

tengo dolor de panza, cuando iban a venderme a esa gente me hice la desmayada y aguante la respiración para que pensarán que estaba muerta...Y uff, muchas mentiras: a veces no me baño ni me lavo los dientes y digo que

si... Y otra vez le robé el celular a un Sr para llamar a casa y pedir que me vinieran a buscar, pero no me funcionó porque no sabía el número.

-Mamá Ángel comprenderá esas mentiritas!!!

Ella interrumpe diciendo:

(María): mamá Ángel está en todos lados dijeron Uds., los escuché. ¿Cómo hace? ¿Tiene secretario?

Porque si no díganle que puedo ser su secretaria. Ah, primero me tiene que enseñar a leer y a escribir porque no sé nada, y luego a ser ordenada (se ríe con picardía). Pero cuando me enseñe puedo ser su secretaria y le prepararé un café por la mañana, otros por la tarde y otro por la noche para que no se duerma porque tiene que salvar a más niños. Se agarra la cabeza, piensa y dice: ¡mejor seré las tres cosas! Y así mamá ángel estará feliz de que yo sea su hija".

14 – 4 - 19





“Cuando los niños fueron llevados, al primer hogar
María y José, iban llenos de alegría.
Una joven dijo: *"Hoy uno menos tendrá miedo,
uno menos estará solo"*”.

18 – 4 - 19



FUNDACIÓN DEL PRIMER HOGAR
MARÍA Y JOSÉ.

“Uno de los grandes problemas a los que te enfrentas a la hora de denunciar es: ¿a dónde ir? ¿Qué hacer? Cuando no sabes hacer nada más que prostituirte.

Esta casa a la que nos trajeron es luminosa, grande. Tenemos habitaciones individuales, aprenderemos el idioma y un oficio (yo aprenderé peluquería), vendrá una psicóloga para hablar; y lo que es mejor: hay un portero que no dejará que nadie se acerque que no sea personal autorizado. Eso me tranquiliza.

La encargada de la casa dice que somos sobrevivientes, y aunque no me lo creo aún, suena bien.

El proceso será largo, pero no tengo prisa porque estoy segura, y nunca me había sentido así de bien”

19 – 04 – 19





Llamémosle María, para resguardar su identidad. El oficial lleva a María en brazos, con muchas heridas. Ha perdido mucha sangre. Ella tiene 7 años. Fue encontrada mientras estaba siendo violada, torturada y cebada por 6 tratantes.

“-María no te duermas, aguanta, que estamos yendo al hospital. Lloro y tiembla la niña (está pálida, se nos muere).

(María): abr.... (Intenta hablar, pero no lo consigue)

-No hagas esfuerzo, tranquila.

(María): abra...zo

-El oficial, la abraza fuerte, María está fría. Ella le sonríe y dice: Gracias por salvarme. El oficial le cuenta de mamá Ángel, la mamá de todos los niños que sufren.

(María): Dice con voz suave, gracias, mamá Ángel y a tu familia, sabía que vendrías pronto. Estoy cansada, me voy a casa de mamá Ángel...

Y María murió en brazos del oficial, quién lloró al ver como destrozaron a esa pequeña. El oficial (que es cristiano) dijo: hoy ha muerto en mis brazos Cristo.
Y lloró”.

19 – 4 - 19



“Este trabajo en esta causa me ha cambiado la vida. No puedo ni llamarlo trabajo porque ya no soy el mismo.

Trabajar a diario con cifras, estadísticas y papeles hizo de mí una persona insensible que mira la realidad desde la silla donde está sentado.

Pero en esta causa, al frente del equipo, más de una vez salí a calle, participé de operativos, vi en primera plana el dolor y terror de las víctimas, las condiciones en las que se encontraban.

Y lloré... lloré por estas personas y lloré por mí, por mi corazón endurecido y enajenado, porque podría haber hecho más y no lo hice, porque no medí la atroz realidad que envuelve a víctimas de Trata, En mi vida di muchas charlas sobre este tema, pero estas charlas no son ni el 1% de la realidad. Me espanta, me acongoja, me culpabiliza. Ya no soy el mismo, hoy puedo cambiar”.

19 – 4 – 19

“¿Crees que alguien voluntariamente elige el dolor, la explotación, las vejaciones y la tortura? No, eso no se elige. Nadie lo quiere para sí. La Trata nunca será una elección”.





“Soy Ana. Una mujer maltratada y aborrecida por la vida. No soy persona o al menos nunca me sentí como tal.

Mis propios progenitores me vendieron para saldar sus deudas de droga. Sin remordimientos ni culpas se deshicieron de mí. Los vecinos no hicieron nada, en el colegio no me echaron de menos.

Viajé a varios sitios, pero no de vacaciones sino por trabajo, si es que así se puede llamar a esto trabajo.

Cuando me rescataron me enojé, pensé: “más mentiras que acaban en nada. En unos días nos mandarán a la calle y solo habrán empeorado mi situación”.

Y no, aquí estoy, en tratamiento y proceso de reconocer que estoy viva, que soy sobreviviente, que la vida es más que una mierda, y que aún puedo vivir algo bueno. No soy mujer fácil de acompañar lo reconozco, pero esta gente tiene mucha paciencia. Lo conseguiré. Un día seré libre”.

Llamémosle María y Ana, de 7 y 9 años, mientras esperan su traslado al centro.

(María): ¿A dónde nos llevan?

-A un lugar donde estarán cuidadas y protegidas.
Un lugar tranquilo donde ya no hay gente mala.

(Ana): y como sabemos que usted no es uno de ellos y no nos hará cosas horribles como los monstruos.

(María): responde rápidamente: lo pondremos a prueba, si Ud. responde bien es bueno sino es de los monstruos.

(María): Cómo se llama Ángel.

-No puedo decirles su nombre, ni yo lo sé.

(Ana): dice en voz baja: ¿y cómo va a llamarse Ángel? Ángel. Si ya le has dicho.

(María): shhh Ana, que va a escucharte. El guardia se ríe.

(María): ¿y dónde vive Ángel?

-Uff, muy lejos.

(María): ¿dónde?

(Ana): ¡No sabe! Y vuelve a decir bajito: ¿Y dónde más viven los ángeles sino es el cielo? El policía se ríe.

(María): ¿de qué trabaja Ángel?

-De muchas cosas, Ángel es muy trabajador.

(Ana): no sabe nada, que tonto... Ángel trabaja de mamá.

(María): Listo. Este es de los buenos, no de los monstruos porque no sabe nada. El guardia se ríe y les pregunta:





-¿Por qué dicen eso?

(Ana): porque los monstruos siempre quieren saber todo para hacer daño, en cambio los buenos no necesitan saber nada para ser buenos. Ojalá no sepan dónde estamos y no encuentren a mamá Ángel. ¿Qué pasará si nos encuentran? ¿Qué harán de nosotros? Cuando se enojan son monstruos muy muy malos.



- No dejaremos que les encuentren ni a Ángel. Ella es muy importante para todos y la cuidaremos mucho.

19 – 04 – 19

“Hoy regresó a mis brazos mi nieta, una hija para mí. Hoy el cielo ha escuchado mis plegarias, ha visto mis noches en agonía. Hoy he recuperado el mayor tesoro de mi vida.

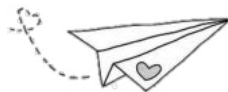
Ella dice que ya no es la misma, que ha cambiado mucho y que me avergonzaré de ella.
Pero para mí es mi niña y lo sigue siendo, inocente, frágil, creativa, tenaz.
Me la robaron, pero hoy vuelve a mí.
Fiesta. Gozo. Alegría”.

19 – 04 – 19

“Hoy inicio como voluntaria de este centro. El club de las “abuelas” como nos llaman los usuarios y si, nuestros nietos y nietas, nuestras hijas del corazón.

¿Qué decir? Si podemos hacer de este horror un bálsamo para esta gente, ¿qué mejor que gastar la vida haciendo el bien?”.





"-María no tiembles pequeña, ya pasó el horror. Estarás bien (María tiene 6 años y ha sido violada instantes de ser rescatada).

(María): un Ángel me dijo que vendríais, que no tuviera miedo, que ya todo estaba pasando. Era bonita, porque era mujer, tenía una cara luminosa y un pelo brillante.

- ¿De verdad María? Habrá sido mamá Ángel, la protectora de todos los niños como tú en peligro.

(María): No sé, solo sé que me visitó y me dijo eso.

Ella tenía miedo como yo, pero dijo que todo pasaría, que no permitiría que me hiciesen más mal.

Y yo le creí. Esta gente es muy mala, malísima, también tengo miedo.

-Tranquila pequeña.

(María): ¿Dónde vive mamá Ángel? ¿Cómo hizo para llegar antes que vosotros? Díganle que le amo mucho que me gustó su abrazo calentito y sus caricias suaves. En sus brazos no tuve miedo hasta que vosotros llegaron. Iban a matarme, pero ella y otras que estaban con ella me cuidaron. No dejaron que me encontrarán los malos cuando escapé al patio. Pasaron a mi lado y no me vieron. Mi ángel me hizo invisible y vosotros luego me encontrasteis".

*“Llamémosle María, para guardar su identidad.
Tiene 5 años, fue raptada hace 7 meses de mano
de su abuela, a quien mataron. porque por el susto
le dio un paro cardíaco.*

-María, que bonita tu ropa, eres una princesa.

(María): si, es muy bonita, me gustan las flores y los colores. Hacía meses que no usaba ropa porque me tenían siempre...y se sonroja (la tenían siempre desnuda).

-Tranquila, ahora estás preciosa. Dime algo María: ¿cómo es eso que me dijeron que querías pedirme algo?

(María): sí. Quiero que usted hable con su jefe y le diga que me cambie el nombre, porque si mamá se llama Ángel y tiene cara de ángel y hace cosas de ángel, yo también quiero llamarme como ella a ver si me porto bien.

Mamá sería Ángel, las tías Angeletas, la abuela Angelota y yo Angelita. (se ríe con picardía)

-Chistosos tus nombres ¿eh?

(María): es por orden de tamaño. Cuando yo crezca será Ángel y cuando tenga nietos Angelota . Vuelve a reírse.

Quiero crecer rápido para ser como mamá Ángel y quiero salvar a los niños, y encerrar a los malos y tener casas para los niños. Construiremos en el cielo muchas casas y haremos una escalera gigante





para que podamos subir al cielo y estar tranquilos.
En cada nube una casa y el arcoíris será el puente
entre casa y casa así podemos visitarnos.

Porque en la tierra han mucha gente mala. A esas
no las invitemos. ¡¡¡Por eso... ya sel!!! En la puerta
pondremos un detector de gente mala y cuando
vengan que se abra la nube y caigan a la tierra otra
vez. Aquí solo pueden vivir los niños y jóvenes de
mamá Ángel... Bueno está bien si ella quiere invitar
a alguien más y son buenos, también.

¡Ah! y para que sea perfecto, no habrá ni colegios
(se ríe), ni vacunas ni espinacas. Y pondremos una
fábrica de helados y chocolates. ¿Usted cree que le
gustará a mamá Ángel? Yo haré un dibujo, usted lo
compra y lo construye y luego le tapamos los ojos a
mamá Ángel y a las tías y abuelas y las llevamos a
la "Ángelandia" y cuando hayamos subido todos los
niños usted quita la escalera para que nadie pueda
alcanzarnos. ¿Le parece? Será la mejor casa del
mundo y la más feliz del cielo".

26 – 4 - 19

Nota de una joven, María, que se quitó la vida, por miedo.

Mamá ángel, que lindo es saber que tengo una mamá que me ama y que llorará por mí, una familia junto a las tías y abuelas. Perdóname que te falle, pero no puedo más... Vienen por mí, vos sabés que es así y por vos, también ellos te quieren encontrar.

Vos sos fuerte, yo no y no puedo, tengo mucho miedo. Pero muero feliz de que me ayudaras a declarar y me enseñaras a decir la verdad, que me dijeras que soy valiosa y que soy buena. Muero feliz porque ayudé a otros a vivir como vos lo hiciste conmigo. Mamá ángel gracias por sacarme de ese infierno. Muero feliz porque lo hago libremente, porque hoy puedo elegir hacer algo por salvar mi vida, aunque me digan que matarme no es el camino te lo juro que para mí sí. Iré junto a tus demás hijos en el cielo y desde allá te ayudaré te lo prometo. Tengo mucho miedo. Y sé que te haré sufrir, pero perdón. Te amo mamá.

27 – 4 - 19





"Nací hace 27 años en cautiverio, no conozco otro mundo que éste. No digo que me guste, no. Hay veces que me hacen mucho daño.

Pero es lo que conozco, lo que viví toda mi vida, lo que aprendí.

No sé quién es mi padre y mi madre murió a mano de su tratante. Hija de cualquiera, de todos y de ninguno a la vez.

No sé si estoy feliz de estar aquí, tampoco enojada. No siento nada.



"Yo no sé en qué burbuja he vivido toda mi vida. Comencé como voluntaria en este centro y estoy espantada. ¿Toda esta gente está en mi ciudad? ¿Toda esta gente desaparecida y yo sin saberlo?

¡Cuánto dolor en las familias, cuánto dolor en la vida de estos inocentes!

¿En qué burbuja he vivido todo este tiempo?"

*Llamémosle José y María para guardar su identidad.
Hermanos de 6 y 8 años. Vendidos por sus propios
padres el año pasado. Los juntamos en el centro y
acaban de reconocerse, lloran emocionados.*

- ¿Por qué lloran, pequeños? Es para alegrarse, el estar juntos, ¿o no quieren?

Niños: a coro: estamos contentos si.

(José): Pensé que nunca más volvería a ver a María, que cuando se la llevaron la mataron, ellos dijeron que la habían cortado en pedacitos y dado de comer a los perros. Yo lloré mucho porque fue mi culpa que nos separaran, porque le mordí el chichi a ese Señor asqueroso. Ellos se enfadaron y se la llevaron y me dijeron que la habían matado.

(María): a mí me dijeron que José me había abandonado porque ya no me quería, porque era fea y gorda. Y desde ahí solo comía tres cucharadas de comida hasta que me puse así de flaquita, esperando que José volviera y me amara porque ya había adelgazado.

-Pero ahora están juntos y saben que ninguno hubiese deseado que los separasen.

(José:) yo le pedía a los angelitos y a las estrellas que me mataran así me iba con María, es que solo se esas oraciones (y las recita: ángel de mi guarda... estrellita dónde estás). Pero si me hubiese muerto no me habría encontrado con María.

-Si José, ahora están juntos y tienen un Ángel que les ama y una familia grande.





(José): Claro, porque los ángeles son buenos y lindos... Yo sabía que vendría, pronto, pronto. Porque ya no tenía más fuerza y mi angelito no me iba a dejar morir porque tenía que encontrarme con María. Yo amo a María y la voy a cuidar siempre

(María): ¿mamá dónde vive? ¿Esta mamá no nos venderá? Quiero una mamá, y una casa y una muñeca y que me abrace y me de besos y comamos helados y nos ensuciemos la ropa y papá se enoje y luego se alegre.

- Ella vive lejos, pero les ama.

María le dice al oficial: ¿entonces tú quieres ser mi papá? Tengo miedo de que nos hagan daño otra vez, me dolía mucho.

-Nadie te hará daño María, ni a ti ni a José. Y mamá Ángel te ama y te cuida desde lejos, ella no dejará que te lastimen.

(María): está bien, le guardaré esta cama para cuando venga y le guardaré todos los caramelos para que tenga muchos y tarde en irse, y cuando venga la abrazaré tanto que no la soltaré y me agarré a sus manos para que no me pierda. Se queda pensando... O mejor no, porque así ella salva a más niños, así que guardaré esa cama para otro de sus hijos, total ya sé que me ama y que amaré.

-Si María, mamá Ángel, las tías, las abuelas les aman mucho.

(María): ¿puedes decirles algo? Gracias por salvarnos y por devolverme a José. Yo no sé rezar, pero aprenderé y cuando aprenda rezar como José le pediré a los angelitos y a las estrellas que le digan dónde están los niños para que no pierda ninguno. Y yo, con José, los esperamos aquí para cuidarlos, secarles las lágrimas, darles caramelos y ordenarles la cama y la ropa, ¿te parece?

Así, todo marcha bien y les queda tiempito para venir a jugar con nosotros”.

26 - 4 - 19

“Llevo una semana trabajando en esta casa. Gracias a vosotros que hacéis esta casa posible, gracias por rescatar a toda esta gente. Gracias por buscarles, por hallarles y por traerles hasta aquí.

Vosotros hacéis de este mundo un mundo más humano, más amable, más real. Gracias”.





Testimonio de la madre de un oficial.

“No hay peor dolor para una madre que ver morir a su hijo... Una quisiera ser la que muera para que su hijo tenga vida, los hijos deben enterrar a sus padres, no al revés. Tengo el corazón destrozado, mi único hijo, mi bebé, mi orgullo. Cada vez que me llamaba y me decía mamá reza por nosotros hoy, tenemos un operativo difícil, mi corazón se cerraba de angustia. Deseaba que eligiera otra cosa para su vida, empresario, verdulero, maestro, cualquier cosa menos policía de ese departamento.

Las últimas llamadas eran mamá rescatamos a tal y tal., y veía su emoción y su gozo comprendí que esa era su vida, que no le importaba arriesgarse por la vida. En eso encontraba el sentido de su vida y siempre le decía a su hijo: ¡¡¡hijo te amo!!! Si un día muero ten la certeza de que estaré haciendo lo correcto, hay que ser honrados y luchar por la vida siempre.

Hoy nos parte el alma despedir sus restos. Estoy orgullosa de mi hijo y de su enorme corazón Ojalá, Dios nos lo hubiese dejado más tiempo, pero fue lo suficiente para que nuestras vidas sean distintas.

Su hijo tiene 18 años y dice que, en honor a su papá, él quiere ser policía.

Dígale a esa joven, a Ángel y su gente, mi hijo me habló de ella, aunque no la conocía, que no bajen los brazos, que la mejor forma de honrar a estos hombres y mujeres y de que valga la pena nuestro dolor es seguir luchando por tantas vidas... Es la causa del pueblo, de las naciones, aunque silenciosa, grabada en nuestros corazones".

28 – 4 - 19







Últimas palabras, de una niña, antes de morir.

Ella le pidió a la doctora que le enviará a su mamá
Ángel un mensaje:

" Mamá Ángel, perdón, no puedo ya, no tengo
fuerzas. Gracias por amarme y a las tías a las
abuelas y a mi madrina. Han sido los días más
felices de mi vida, los únicos, en este hogar.

No te canses de luchar por los jóvenes y niños
como nosotros. Me salvaste la vida y me regalaste
días felices. Gracias. Te esperaré arriba, sé que ese
Dios del que me hablabas me recibirá en tu
nombre. Te amo y a las tías y abuelas, y a mi
madrina.

No estoy bautizada, ¿me bautizas?"

3 – 5 – 19

“ Tu no vales nada”. Te lo dicen a diario y poco a poco te lo crees. No mereces nada.

No mereces que nadie te ayude, eso te hacen creer, y poco a poco te lo crees.

Nunca dejas de luchar, pero dejas de esperar una oportunidad. Luchas para sobrevivir. De eso se trata cada día. Unos sobreviven. Otros no. “





Rescate del cuerpo de María, fallecida hace ocho meses. Tenía 7 años.

La madre, al llamarle y decirle que necesitábamos se acercara para un posible reconocimiento, automáticamente gritó: ¡nooo! Dígame que no está muerta.

Al llegar, antes de hacerla pasar, acompañada de uno de sus hermanos, le contamos la situación. Y ella dijo: ¡ellos me la robaron! La incertidumbre, la culpa, y la angustia de estos ocho meses, de no saber dónde estaba, si viva o muerta, si cerca o lejos es terrible, horrorosa, desesperante. Hay días que la escuchaba reír por el patio y me asomaba y ella no estaba, otras veces al poner la mesa el inconsciente me traicionaba y guardaba su lugar por si fuera a venir. Iba al parque y veía de espalda un pelo como el de mi hija y corría hacia ella pensando: la he encontrado. Y luego, el golpe duro al ver su rostro y descubrir que no, no era mi hija.

Ocho meses que no duermo, que no sirvo para nada. Perdí el trabajo, mi esposo, el padre de mi pequeña, me dejó porque se cansó de mí. Me revelé contra Dios diciéndole que es un farsante, que él no ama a sus hijos, que nos abandonó a mí y a mi familia. Hace tres días, la desesperación me consumió y volví a hablarle a Dios y le exigía, le imploré, incluso le obligué a que me devuelva a mi hija. Y le dije: aunque sea devuélveme su cuerpo y

déjame abrazarla una última vez, besarla y llorar con ella.

Y hoy ustedes me llaman y no lo entiendo. Me duele que esté muerta y es un dolor desgarrador, pero me alegra que la encontraran... Dios cumplió lo que le pedí, no podía dejarme en esta incertidumbre insoportable. Una madre no puede vivir sin saber de su hijo, si pudiera volver el tiempo atrás y evitarle ese dolor lo haría, les diría: ¡corre hija!! Y hubiese forcejeado y dejado me llevaran o mataran a mí.

No puedo cambiar lo que pasó, pero hoy sé que está muerta, podré llorar con ella, besar sus heridas y decirle que descanse en paz que cuidare de ella aún muerta. Podré visitarla. Todo es mejor que la agonía de no saber dónde está. Gracias a ese Ángel y todos los que colaboraron en esto. Gracias por devolverme a mi hija para que pueda abrazarla una última vez. Y decirle al oído: tu mamá te amó, te ama y te amará por siempre.

4 – 5 - 19





Testimonio de una abuela que encontró a su nieto.

“Mi hija y su esposo fallecieron en un accidente de auto, yo me quedé a cargo sus hijos. María, la pequeña... Me la robaron un día. Me empujaron en la calle, me quebré la cadera y no pude salir corriendo tras ella. Llevo tres años llorando su ausencia, cargando la culpa de mi torpeza y vejez, de lo que habría sido si corría tras ella, si no la soltaba. Daría mi vida por volver a ese momento. Lo que quiero decirle es que yo sabía que estaba muerta, lo sentía en mi corazón. Le pedía a Dios, yo creo mucho en El, que me ayudara a encontrar su cuerpo. Que pudiera descansar tranquila junto a sus papás... Que ya que no pude salvarle la vida por lo menos poder darle una sepultura digna y familiar.

Se lo pedí a Dios que fuera antes de que me muriera yo; ya estoy mayor y el desgaste de la angustia ha deteriorado mi salud. Fui declarada terminal, tengo metástasis, me han dado dos meses de vida, ya pasó un mes...

Y Dios me concede hoy poder enterrar a mi nieta. ¿Sabes lo que significa eso? Es el regalo más grande, lo necesito para poder descansar en paz. ¡Iremos todos a reunirnos arriba, Juntos! Lo que el mal nos separó en la tierra hoy su bondad nos une en el cielo. ¡Gracias! No dejen de luchar. Somos muchos los que lloramos a nuestros hijos y nietos. Los que no sabemos dónde están”.

“Lo mejor que me pasó es la vida es esto, saber que ahora tengo una familia, que alguien pensó en mi y luchó por liberarme.

Tengo una abuela y siempre quise tener una. La Dra. Me cuenta de ella y quiero conocerla. Es muy loco pero se que está conmigo y que está luchando para que me recupere y vuelva a sonreír.

Quiero que esté orgullosa de mí. Ya no estoy sola”.

“Buscamos respuestas que le den sentido a tanta atrocidad. ¿Cómo es posible que el ser humano pueda volverse tan inhumano y perverso hasta el punto de dañar a los indefensos?

¿Cómo es posible que nos gane la indiferencia y pasemos por el lado de quien lo necesita, viéndolo no lo miremos?

¿En qué momento hemos olvidado que somos hermanos, que somos hijos de una misma familia”?





Llamémosle María y Ana (16 y 14 años).

“- ¿Por qué lloran?

(Jóvenes): es que no lo podemos creer, estamos fuera de esa ***** (Garabato)

(María): yo pensé que moriría allí y envejecería siendo puta

-Hoy tienen una nueva oportunidad de vivir.

(Jóvenes): es increíble, parece mentira, es como si fuéramos a despertar y todos esos monstruos fueran a venir y no, ya no están aquí

Cuando estás dentro y pasan los años piensas que ya nadie se acordará de ti, que has desaparecido para el mundo. Y así es... Nadie se la juega por ti, ya creciste, a nadie le importas. Y de pronto que unos desconocidos se la jueguen y te salven es guay, es raro... O sea, ¿Que haremos nosotras? O sea, ya nos ***** la vida...

-Sanarán sus heridas, estamos para ayudarles... Y tienen mucha vida por delante... Volverán a ser feliz y a sonreír y a vivir en paz.

(Jóvenes): hace años que olvidamos que es la paz y ser feliz y sonreír. Veremos si es verdad que todo cambiará. Parece de esos sueños imposibles...Ojalá sea verdad, ojalá no se acabe pronto. Ese infierno

era horrible, ahí solo se puede desear morir, es
mejor a caer en manos de ellos, Pero aquí, a lo
mejor se pueda vivir.

Es muy loco todo esto”.

16 – 5 – 19





(Testimonio de una de las “ahijadas”).

Se mantienen los errores para darle sentido.

"Madrina: me da verguena escribirte por mis errores pero como dijiste que podía acerlo, lo hago. Gracias por tus carisias y tus abrazos, las chicas Disen que estoy loca pero yo todas las noches te ciento cerca mio, y eso me hace sentir segura. Mamá hangel dice que heres muy muy pero muy buena y habla re cul de ti. Así que Soy re felis de que seas mi madrina.

De tus preguntas, me gusta mucho el deporte y la profesora diseño que soy muy buena. Con el estudio me va más o menos pero boy aprendiendo.

La próxima te escribo mas largo, noce muy bien como espresar lo que ciento aun

Te mando mis datos así un día bienes a berme y darme un abraso y así charlamos mucho y te cuento mis cosas, si es que quieres.

Quiero conocerte porque te imagino otro ángel como mamá y con una carita muy nais.

23 – 5 - 19

(Testimonio de una de las “ahijadas”).

“Dile que no puedo hablar porque me tomé la
medicación de María. Dile que
no me estoy portando bien, que
no se enoje por eso, pero no sé
portarme bien, no sé dejarme
cuidar.



Siempre pienso que aquí son
buenos porque quieren algún
beneficio de mí, siempre tengo la sensación de que
quieren abusar de mí. No puedo evitarlo, es una
sensación constante en mí.

Tengo un poco de miedo... mucho miedo...

Gracias por cuidarme.

Gracias por hacerte cargo de mí.

Gracias por amarme”.

23 – 5 – 19





Llamémosle María, ella tiene 19 años, fue secuestrada a los 5, está muy traumatada y afectada, la hicieron adicta a la cocaína.

“Con tono irónico, María dice: ¿Que pasó que viene a buscarnos y a llevarnos con vosotros? Si no le importamos a nadie. Hasta que se acordaron de que existimos.

-A nosotros si nos importas María, hay mucha gente detrás de esto, preocupada por vosotros.

(María): ¿Sí? Míreme, mírenos, si no valemos nada, solo servimos para darle duro y dejar contento a los clientes. No sabemos hacer otra cosa, no sé hacer otra cosa. La gente como yo jamás deberíamos haber nacido y mientras vivamos estamos condenadas para siempre. Habéis llegado tarde (María está muy enojada).

-María, no, aún tienes mucha vida por delante, nosotros estamos dispuestos a llevarte, si quieres, a que te rehabilites, a que recibas terapia, a que tengas una cama y comida, donde nadie te exija nada y donde no te hagan daño. María tienes mucha vida por delante. Hay dos jóvenes de tu edad que declararon para salvarte. Ésta es una cadena de amor para salvarles, déjanos ayudarte, por favor.



(María): ¿No tendré que acostarme con vosotros?
¿No me torturaran hasta rasgarme? ¿No me obligarán a acostarme con 20 personas al día? ¿No me robarán a mis hijos o los matarán? ¿No me quitarán este bebé? Es el sexto que me quitan... Yo no sirvo para nada, no tengo a nadie en el mundo, pero quiero tener a mi bebé, quiero aprender a ser madre para él o ella, quiero decirle que alguien lo ama, quiero que crezca en un lugar distinto, que nadie lo viole o venda, quiero verlo reír todo lo que yo no pude. Por favor ayudadme, más bien, ayudad a mi hijo, no dejéis que caiga en mano de ellos. Ayudadme a ser la madre y padre que nunca tuve, es lo único que me mantiene viva.
-Claro María, ven con nosotros, te ayudaremos a ti y a ese bebé que esperas".





(Testimonio de una “ahijada”).

“Hoy mi madrina me escribió una carta, la recibí justo cuando pensaba suicidarme. ¿Cómo supo que lo haría?

Antes, cuando pensaba suicidarme (y he tenido varios intentos) no me importaba, porque no sentía nada por nadie.

Pero ayer, lloraba pensando que, si mi madrina y abuela se enteraba que había muerto, sufriría mucho.

Ahora le pertenezco a alguien. Ahora entiendo lo que la Dra. dice que alguien me quiere, de que ya no estoy sola en el mundo”

2-6-19

“Madrina, quiero pedirte que no me dejes sola y que me sigas acompañando porque tengo miedo. No sé muy bien como hablar de lo que me pasa, mamá Ángel me dijo que a veces le pasa igual. ¿Me ayudas? Mamá Ángel me dice que me cuidas con mucho cariño y que, aunque no te vea siempre estás a mi lado y soy feliz de saberlo. Te amo sin conocerte” .

2 – 6 – 19

“¿Le dices a mi madrina que la amo y que quisiera irme con ella? Que tampoco sé cómo hablar de lo que me pasa, tengo miedo a equivocarme y en las noches sueño cosas feas. quisiera un abrazo, quisiera irme con ella un tiempo, hasta que todos los fantasmas de mi cabeza y de mi cuerpo desaparezcan”

2 – 6 – 19

“Ser voluntaria en esta casa le da sentido a mi vida. Con esta gente aprendo que no hay que quejarse tanto, que soy afortunada por la vida que tengo y porque no he sufrido ni la mitad que estas personas. Ser voluntaria me hace sentir que puedo cambiar el mundo, aunque sea solo un poco. Que puedo hacerlo. Que lo estoy haciendo”.

2 – 6 – 19

“En este tiempo de pandemia, estas mujeres encontraron la mejor manera de acompañar a las víctimas. Se las ingenian para hacerlo posible, para hacerse cercanas, para cuidarles. No entiendo cómo lo hacen, pero los hechos hablan por si solos. Es increíble esta experiencia y lo que ocurre en esta casa”.

2 – 6 - 20





Testimonio de María con su abuela.

"¡Aiii aiii mi niña! Se abrazan y lloran sin consuelo, abraza al oficial y le dice: Gracias por devolverme la vida de mi niña, gracias a Ángel por ser valiente, por animarse a denunciar. Los pobres como nosotros solo nos queda esperar a que alguien nos haga el milagro. Me pedían dinero, pero no lo tenía y aunque trabajé duro para juntarlo nunca era suficiente, los vecinos me ayudaban. Pero son pobres como yo.

Gracias Ángel por devolvernos a nuestros bambinos, por devolvernos las ganas de vivir, por devolverme la luz de mis ojos.

Gracias a su abuela y tías por tantos cuidados y amor... Aiii no sé qué más decir porque las emociones me ganan, gracias Ángel, gracias abuela y tías, gracias... a nosotros, solo un Ángel podía ser capaz de ayudarnos. Gracias, gracias, gracias. Quiero darle lo mejor a mi nieta, aunque sea poco y ayudarle a olvidar este horror".

4 – 6 - 19



“Hoy quiero hablar de una gran mujer, que, en segunda plana, silenciosa pero presente acompaña esta causa.

Una mujer que sin figurar deja huella, que sin exhibirse se hace presente, que sin tocar hace sentir el amor que le desborda.

Soy testigo de lo que significa “la abuela” para los niños, para las jóvenes y adultos de esta casa.

Soy testigo de lo que significa para el club de las abuelas y demás personal.

Cuando hablan de la abuela, hablan de su presencia sorprendente”.

4 – 6 – 19





TESTIMONIO del papá y tío las Marías.

“Así como he llorado y odiado a los maledettos que me las arrebataron, así hoy salto de alegría por este Ángel que me las devuelve. La duda, la rabia, el odio se vuelven insoportables cuando no entiendes ni sabes lo que pasa.

Pero hoy las tengo aquí gracias a esta gente y les juro por mi vida que nadie volverá a apartarlas de mí, aunque sea a costa de mi vida.

Hoy puedo dejar ir el odio que siento. Salía todos los días a la calle a buscarlas, deseando encontrarme al sujeto que me las arrebató para matarlo con mis propias manos. Hoy, solo me importa que están aquí conmigo, ¡¡¡vivas!!! Gracias porque sin conocernos nos ayudan, gracias por entender nuestro dolor, el de miles de familias. En este pueblo hay 20 niños desaparecidos y nadie los devuelve aún, ahora serán 18 y muchas familias volverán a tener esperanza de recuperarlos”

4 – 6 - 19

Testimonio de la mamá de María.

"Gracias (y llora desconsolada) ... Hoy es el día más feliz de mi vida, porque me han devuelto lo que más amo, mi niña, mi pequeña, mi bebé.

No me dejaron verla crecer, pero les juro que pondré toda mi energía en darle una vida feliz y hacerle olvidar el daño que le causaron.

¡Que se pudran en la cárcel para que ya no arruinen vidas, y esta gente... ¡Esta gente es un sol, es lo mejor que nos pasó en la vida, es esa muestra de que Dios existe, que para los pobres Dios también existe!

A su madrina, a sus tías y abuelas, gracias por cuidar de mi pequeña, se me parte el corazón de alegría, es que no puedo explicarles lo que significa, no tengo palabras.

Solo mis manos temblorosas y lágrimas que les dicen a gritos: ¡gracias! ¡A todos! Gracias Ángel por proteger a nuestros niños".

8 – 6 - 19





*Es del cuaderno íntimo de una joven, fallecida ayer,
en dedicación a su madrina:*

“¡Estoy re feliz! Hoy mamá Ángel me escuchó, no me ninguneó por ser lo que soy. Me dijo que soy valiosa, que me ama. No sé porque nos ama sino nos conoce pero me gusta que lo diga .. tiene una voz como un Ángel, suave, dulce, paciente, me gusta cuando mamá Ángel se ríe, yo también río”.

“-Hoy mi madrina me escribió un mensaje, es lo mejor que me pasó en la vida... Ella dice que me acaricia por las noches y eso es justo lo que siento, nadie me cree, pero yo sé que es verdad. Cuando siento miedo a la noche, esas caricias me calman, me enrosco y me hago una bolita y me duermo tranquila... Ella dice que me cuida y lo creo así, es algo loco, que no puedo explicar, pero que lo siento lo siento”.

“Mamá Ángel me dijo que hay muchas cosas buenas en mí y que soy una personita muy especial y que no estoy sola porque además de lo mucho que ella me ama, tengo una madrina que me ama locamente y muchas tías que también. Eso me hace sentir rara, pero contenta... No estoy acostumbrada a que la gente me ame y no me vaya a pedir nada

a cambio... Es lindo... Iré a la doctora a contarle todo lo que me pasa porque mamá ángel dice que eso me ayudará a estar bien y a no llorar sola, y quiero creer en mamá Ángel y en lo que ella me dice. Quiero crecer y ser fuerte valiente y alegre, como mamá ángel y acariciadora y tierna como mi madrina... Escribe tan lindo ella... Re cool".

"Mi madrina me respondió y no se enojó por mis errores, hiuppi, esa es la prueba que no me exigirá nada que no pueda o quiera, pero me esforzaré en escribir bonito para sorprenderle un día... Dijo que soñemos juntas que un día nos encontraremos y lo voy a soñar. Mamá Ángel dice que los sueños se cumplen. Y yo quiero conocer a Ángel y a mi madrina, me las imagino tan bonitas".

"Yo no quiero morir como José, yo le empiezo a encontrar gustito a vivir, estoy bien, me siento amada, no quiero morir. Quisiera que alguien de mi familia me amara, pero bueno, ahora tengo el amor de ellas que son mi familia. Hoy mi madrina me dijo que no tengo que morir... y eso me tranquiliza... No sé cómo se llama mi madrina, pero de ahora en adelante la bautizaré Madrina Dulce".





“Hoy estoy muy feliz, mi madrina mandó un mensaje re lindo y mamá Ángel hoy me habló de muchas cosas que me hicieron pensar y alegran mi corazón... Me gustó que mi madrina respondiera mis preguntas y me diera la receta para la soledad. Las amo y quiero tenerlas conmigo siempre”.

“Hoy estoy triste, no me gustó la charla con la psicóloga, no me sentí bien.
Madrina, ven a visitarme, te necesito. No quiero pensar en todo lo que me hace mal, pero los monstruos vienen una y otra vez. No se van.
Madrina, ven hoy, por favor”.

“Dios, mamá Ángel cree mucho en ti: ¿puedo pedirte que no me dejes sola y que siempre tenga el amor de ellas? Si no es mucho pedirte.
¿Puedo pedirte que mi madrina venga esta noche?
A las noches tengo más miedo y ella espantará a los monstruos”.

“Hoy cociné galletas para los chicos que irán a sus casas y quedaron ricas, todos me agradecieron y yo me sentí muy bien. Cuando vuelva a hablar con mamá Ángel y mi madrina, les diré que su receta funciona, y hace bien. Quiero cocinarles un día

galletas y agradecerles lo mucho que me hacen bien. ¡También a todas las tías!”.

“Últimamente se me da escribirte Dios, ¿será que tu lees mis mensajes? Gracias por esta oportunidad



que me das. Aunque no pueda expresarle a todos como me siento quiero decirte a ti qué algo está cambiando en mi y que me estoy sintiendo bien, mucho mejor, aunque no sepa expresarlo todavía.

La lengua se me hace un nudo, pero un día podré hablar y expresar lo que siento. Hoy no es todo negro, ahora hay algunos colores”.

“Si pudiera abrazar a mi madrina esta noche, le diría que no me extrañe. se que mi decisión le dolerá. pero no puedo más. Ella y mamá Ángel me extrañarán.

Hay muchos monstruos. Tengo miedo. No quiero volver a ese infierno.

Madrina te amo, me enseñaste a amar y volver a sonreír. Solo tengo miedo. Perdón”.

10 – 6 - 19





"(...) Tenía muchas pesadillas, entonces mamá Ángel me envió a la abuela para que pelee con todos los malos, y ella se quedó al lado de mi cama y peleó por mí. Y jajaja (se ríe con picardía) y las tías, estaban ahí también y los sacaban uno a uno de las orejas. (Ella tenía muchas pesadillas y alucinaciones de que venían a matarla).

Y cada vez vinieron menos y menos y podía dormir mejor y más tranquila ... mamá me cantaba la estrellita azul y la abuela y las tías se paraban en la puerta y nadie podía entrar.

Y como ya van dos semanas que nadie entra y duermo tranquila y nadie me dice que me hará cosas malas puedo hablar. Mi abuela me acariciaba y me hacía cosquillas hasta que pude hablar... Y las tías cuando hablé me llenaron de besos y mamá me abrazó y me dijo que está orgullosa de mí. No me mire con esa cara, no estoy loca, de verdad ellas vienen todas las noches y siempre que duermo... No estoy loca.... Tengo hambre. La terapeuta solo se emociona... No entiende nada, pero se alegra de que María esté bien...".

1 – 7 - 19

María tiene 14 años.

“(María): ¡Estoy feliz, nos encontraron!! Es que muchos veían lo que pasaba, pero nadie lo empeñaba por nosotros. Por imagen, apariencias o por miedo, mejor que no se supiese. Somos niños, pero hemos crecido de golpe, hasta hablamos como ellos... El encierro era horrendo, el olor, incluso de los que morían y los dejaban por semanas en el mismo espacio.

Trabajar y trabajar para que ellos ganaran dinero, no conseguir todo el dinero y saber que me esperaba castigo, golpiza o tortura. Se tardaron en venir, pero aquí están, más vale tarde que nunca. Si existe un tal Dios le pedía que no me dejara morir en este infierno y presa, eso es morir en vida. Quiero vivir, aunque ya no sepa si podré hacerlo o no. Mi mente está bloqueada, mi corazón destrozado. Ya no sé quién soy, ni recuerdo lo que dicen que valgo.

Pero quiero vivir. Nada será peor que lo ya vivido. Gracias por venir por nosotros”.

14-7-19





“Lo que más me cuesta afrontar es la incertidumbre, es como un cáncer que lo va comiendo todo. es no saber que pasará mañana o el siguiente minuto. Me angustia no saber, me cuesta ser paciente y esperar, cuando no veo el camino. La incertidumbre me supone creer a ciegas, seguir confiando en Dios y en que la obra es suya.

A veces es no saber si vivirá o morirá, si la encontraré o ya no, si todo terminará o seguirá eternamente. A veces no sé lo que debería elegir”.

“Extraño hablar con mamá Ángel. Se que ella, la abuela y tías siguen estando a nuestro lado, que ellas nunca harán nada para lastimarnos.

Las extraño. Las necesito.

Aún no soy libre y feliz.

Como dice mamá Ángel: “la verdadera liberación vendrá cuando sea capaz de reconocer que soy valiosa, que estoy viva”.

“Como responsable de esta causa, en muchos momentos creí que Iglesia – policía no podían trabajar juntos. Incompatibilidad de visiones y acciones.

Pero descubro que no. El trabajo conjunto me abre a una nueva perspectiva, una nueva visión laboral. Para mi un trabajo, para ellas misión. Pero en todos los casos, deseo de justicia y liberación.

Esto me vuelve más atento, más sensible, más humano.

El trabajo en equipo se vuelve vital, se vuelve relevante”.

“Descansad en paz Ana, descansad en paz María, que vuestros nombres ya están escritos en el cielo.

Lo creo. Lo testimonio.

Dios os está esperando con los brazos abiertos”.







“A Ángel y a toda su familia que le apoya.

¿Como agradeceros todo lo que hacéis por estos niños y jóvenes?

¿Como agradeceros que me dejéis estar con ellos? Los

abrazos recibidos, sus lágrimas y miedos son todos míos ya, quiero poder cuidaros uno a uno, por vosotras y por ellos.

Quiero deciros que somos familia y equipo y, gracias al testimonio de Ángel, no los abandonaré.

Los niños me han contado todo lo que significó estos días y semanas, como mamá Ángel cuidó a cada uno, el dolor y sufrimiento causado a esta joven.

Ángel, ten por seguro que mientras estemos aquí ellos estarán bien, pronto todo volverá a la normalidad. Yo no tengo nada que perder ya en esta vida, ya lo he perdido todo, pero a cambio, he ganado estos nietos, gracias a vosotras.

No se cansen de luchar por esta causa, Sois la fuerza de estos niños y la nuestra. Ángel nos mantiene y sostiene a los niños. Lucha y se fuerte por favor. Gracias por pensar en nosotros e interceder para que estemos hoy aquí.

No os traicionaremos, también son nuestros niños”.

15 – 2– 20

“Cuando dejas de esperar es como morir estando viva. Así era yo, muerta en vida. Enterrada en mis recuerdos, sepultada en mis heridas.

No fue fácil dejarme ayudar. Tampoco lo fue entender que ser sobreviviente es un regalo y no un castigo.

Nunca volveré a ser del todo normal, pero estoy aprendiendo a conocerme y conocer otra cara de la gente, que quizá alguna gente buena si existe en el mundo, que no te pide nada por ayudarte, que solo quiere verte feliz”.





Ángel, " tías, abuelas," "abuela misteriosa" (las niñas ya me contaron de la abuela misteriosa).

Cuando llegué a esta casa mi corazón se quebró de dolor... Pareciera que aún busco sus caritas, sus besos y abrazos.

Os prometo que, aunque sea lo último que haga (no me queda tanta vida, o si, no sé, ahora quisiera vivir una eternidad hasta que estos enanos sean todos libres) protegeré a cada uno de ellos con mi vida misma. Mis hijos ya están grandes y viven lejos, nadie corre peligro y por ello, elijo estar aquí. Os prometo que es lo mejor que me ha pasado en la vida, les daré todo mi amor y todo mi cariño.

No soy mujer letrada ni preparada, pero soy madre y soy abuela y eso me da mucha sabiduría
Ángel y familia, no nos abandonen, no abandonen a los niños, sigan buscándolos, yo estaré aquí para cuidarlos a todos, Os prometo.

No más muertes.

Ángel, sois mi Ángel y mi esperanza".

15 – 2 - 20

"Llamémosle María, una niña de seis años. María se mira el vestido que le han puesto y se sonríe.

(María): ¿Iremos a una fiesta? María se sonríe otra vez.

-¿Por qué lo dices María?

(María): Por el vestido... Hoy es un día de fiesta, termina este día y nadie me ha hecho daño, ni cosas feas, tampoco he sangrado ni estuve atada, he comido las cuatro veces, bueno seis porque me comí lo que José no comió (y se ríe). Es día de fiesta, y tengo un vestido bonito y las abus me dieron (y muestra sus manitos) todos estos abrazos... Y el agua estaba calentita (del baño) y había espuma y mi toalla tiene ositos... Todo es lindo y eso es fiesta...

Amo a mamá ángel, las abuelas y los demás niños también... Y amo a las abuelas y tías y tíos que no están aquí pero que me contaron que son mágicas. Y amo a las abuelas y los chicos...

No sé qué significa " amo" pero las abuelas me dijeron te amo y si eso ellas sienten por mi yo lo siento por todos también. Haremos una fiesta, nunca tuve una... Este día ha sido distinto a todos mis días, tengo miedo que no sea real y mañana los monstruos vuelvan. ¿Festejamos? Que mañana la magia puede terminar cuando los monstruos vengan.

Me gusta mi vestido, pero ellos lo romperán, y sangraré, y me harán daño y no comeré. María hecha a llorar".





Llamémosle María.

“-María, ¿no quieres ir a jugar?

(María): Después. Quiero quedarme aquí (y señala el sillón). Es suavecito y blando y no me hace daño. Siempre dormí en el piso y el piso tenía piedras que lastimaban y no me dejaban dormir. En cambio, aquí (y se encoje en posición fetal) es suave.

-Bueno María, pero tienes que comer, al menos.

(María): ¿Todo esto? Guau. Esto es más que lo que comemos en una semana. (Tiene su tazón de leche con colacao, un pan con jamón y una gelatina).

¿Puedo comer esto? Lo demás se lo guardo para los otros chicos que vengan, también vendrán con hambre. Ahhh... (Y se quita su abrigo) ... Esto pueden dárselo a los que vengan y tengan frío), yo aquí estoy bien calentita.

- ¿Quiénes vendrán María? ¿A quiénes esperas?

(María): A los otros niños...

- ¿Qué niños?

(María): Los que mamá Ángel y su equipo mágico traerán al hogar. Si me rescataron a mí, ¿porque no rescatarán a otros? Todos estamos tristes y esas voces quieren rescatarnos.

- ¿Quiénes son esas voces María, están en tu cabeza?

María se enoja. (María): ¡no!; Y no está en mi cabeza y no estoy loca. Esas gentes que vinieron a visitarnos y nos dijeron que gritáramos fuerte para que nos encontraran, esas personas rescatarán a los otros niños. La que me abrazó a mí me lo dijo.

- ¿Y quiénes son María?

No sé, no los conozco, pero son buenas personas... Gracias a ellos gritamos y ustedes nos encontraron en el pozo. Ojalá esa mujer bonita vuelva a visitarme quiero decirle gracias y darle un abrazo”.

30 – 5 - 19





Testimonio de algunos de los rescatados en Navidad

“Gracias por venir por nosotros, iban a matarnos, después de destrozarnos y hacernos mucho daño. Dios, Santa, los duendes o quien sea, se acordó de nosotros y nos hizo el milagro está navidad.

Esto es una pesadilla.

Abajo hay más gente (señala donde)... ¿Usted cree? Por el servicio completo y pago anticipado de cualquiera de este piso (jóvenes de entre 14 y 17 años) se llevaban 24 hs libres de todo y a todo con cualquiera de los de abajo (niños de hasta 7 años).



Son unos monstruos. En lo que va de la noche ya han destrozado a muchos.

Dios, Santa o los duendes nos escuchó, no podían dejarnos más aquí, íbamos a morir todos, en estas fechas incluso

algunos o muchos, pagan por el servicio con cadáveres, les gusta.

Es un milagro.... no lo puedo creer todavía. Ellos, y señala a los demás, son mi familia, aquí los invisibles somos todos familia, no tenemos más familia que la unos a los otros... y duele ver morir y sufrir a la familia y no poder hacer nada porque estás igual o peor que ellos. (Rompe en llanto y ya no vuelve a hablar).

- Tu eres buena, tu mirada está brillante, ¿porque lloras? (La niña le pregunta a la oficial, que al verla se le escapan las lágrimas).

-Tengo una hija de tu edad, y al verte pensé en ella.
(María): ¿Y la amas?
-Mucho

(María). No la sueltes nunca de la mano porque te la pueden robar, así lo hicieron conmigo y ya no he vuelto a ver a mi mamá. ¿A tu hija le gustan tus abrazos? ¿Me das uno? Quítame todo lo que estoy sintiendo ahora, quitármelo por favor.

-La oficial la abraza, la niña tiembla".





Fue lindo hablar con mamá ángel hoy, compartir tantas cosas. Se que esta enfermedad avanzará y que puedo morir, pero estoy agradecida de que este año sin dolor, sin tortura, sin violación, sin miedo, sin asco, sin vergüenza

¡Soy feliz y mamá entiende cuánto! Porque me ha devuelto la vida, la sonrisa, la esperanza, llevo un año dónde no me da miedo ni asco ser mujer, dónde con la terapia voy sanando y aprendiendo a amarme. Ojalá el mundo tuviera más mamás Ángel, más mujeres con su valentía y con su amor. Ya no lloro de miedo, mi cuerpo no me duele, estoy aprendiendo a confiar, a solucionar mis problemas sin violencia.

Son muchos los que van muriendo y que mamá Ángel lloró uno a uno, yo la amo, es mi mamá y la mamá de todos los que somos víctimas de esta monstruosidad.

Somos privilegiados y ya no somos huérfanos, porque mamá Ángel nos regaló un hogar y una familia, abuela, tías, tíos... Ya no puedo decir que nadie me ama porque sé que soy muy amada por muchos.

Quizá no viva mucho, pero si pudiera vivir quisiera ser monjita como ella o médico o policía porque así continuaría la tarea de mamá Ángel cuando ella muera, y salvar del horror a mis hermanos.

Tu no viviste este horror, y no lo entiendes del todo pero cuando caes en la trampa ya no te puedes levantar, te consume y te ahoga, te destroza sin que puedas hacer nada. Ojalá alguien me hubiese dicho te amo mucho antes, porque no me habría enredado en esta trampa.

Yo tuve la suerte de que me encontraron pero hay muchísimos que no y que mueren y morirán ahí, porque los que ven no hacen nada, los que saben se hacer los b*..... Y no les interesa.... Nosotros somos el dinero y su garantía, nadie desperdiciará una fortuna.... Por eso amamos a mamá Ángel, porque mientras muchos están cómodos en sus muchas actividades de oficina y reuniones, fiestas y eventos, otros sufrimos desgarradores torturas y violaciones. Mientras muchos duermen tranquilos para nosotros las noches son eternas y espantosas.... Y desde hace un año mamá Ángel nos libró de eso y todo lo que vendría. Ella nunca nos ha dicho nada, pero estoy segura de que ella habrá renunciado a muchas cosas por nosotros... A veces su voz cansada me dice que ella lo sufre con nosotros...y eso solo lo puede hacer una mamá...

Yo moriré pero mamá Ángel me dio la vida... Solo tengo miedo que ella no pueda seguir rescatando a todos los que faltan. Yo quisiera tanto ayudarla y que juntas podamos hacemos más y más y más".





"Soy feliz mamá Ángel, no tengo miedo de morir. Yo solo le pedía a Dios si es que existía (ahora. sé que existe) que no quería morir a manos de los monstruos. Cada día era el terror y miedo de morir con todo lo que me hacían, yo pensé que no sobreviviría cada noche cuando me torturaban así. Y le pedía a Dios que no me dejara morir en las manos de estos cerdos.

Y mírame, un año, un mes, seis días y 10 hs en que vivo en paz y nadie me hace daño, que tengo una familia que me ama, una mamá Ángel, una abuela misteriosa y muchas tías y tíos, tres abuelas postizas que vienen a visitarme y la gente del hospital que me trata bien. No tengo miedo de morir porque Dios me cumplió lo que le pedí y me regaló más de lo que pedí... un año entero, eso es mucho más de lo que pedí.

No quería otra cosa en la vida que morir en paz y no en manos de ellos, reventada y destruida... Muero en paz, amada, cuidada: ¿entiendes lo que es eso mamá ángel? Soy feliz, Dios hace milagros, a mí me lo hizo".

“Mamá Ángel, yo quería ponerme bien para ir a casa, con mis hermanos, contigo, con la abuela misteriosa y las yayas en el hogar, pero no podré hacerlo, mi cuerpo está cansado. Se que moriré, pero no tengo miedo porque la abuela dijo que tú tienes una casa en cielo y que iré allí. ¿Tu cuando vendrás conmigo? Aquí podríamos vivir muy bien juntos y podría conocer tu carita.

Mamá Ángel no tengo miedo porque me regalas una familia y eso es lo más guay que hay. Soy feliz mamá Ángel, no tengo miedo, sea como sea estaré en la casa que construiste para mí y rodeada del amor de esta familia que me has dado. La yaya me pasó todos tus mensajes y eso me ya hecho muy feliz todos estos meses.

Este año vivido ni tuve miedo, ni me sentí sola y me sentí amada.

Gracias, mamá Ángel, si te arrepientes puedes venir conmigo a la casa del cielo”.





“Mamá Ángel, mamita nuestra, te extrañamos, cuánta falta nos has hecho este tiempo. Nadie lo entiende, pero te necesitamos. Nos gustaría que estuvieras aquí con nosotros y nos hablaras, ahora que empieza otra vida al volver a nuestras casas.

¿Cómo será? ¿Se acordarán de nosotros?

¿Podremos soportarlo?

Te necesitamos mamá Ángel.

Nos dijeron que, si por ti fuera nos hablarías pero que no puedes hacerlo, que seguís luchando por nosotros para que vivamos en paz, que también sufrir y te siguen haciendo sufrir.

Nosotros queremos decirte que gracias por regalarnos la vida, por regalarnos una familia, gracias por la abuela y tíos/ tías... Es lindo saber que no estamos ni estaremos solos.

José dice que un día le visitaste a El, cuando estaba en el hospital y María también. Que estabas con otra mujer, juntas. Por eso todos queríamos ir al hospital. El capitán dice. que eso no es verdad, que es imposible pero los chicos dicen que es verdad. Si puedes hacerlo, queremos pedirte que nos visites en nuestras casas plis, que nos acompañes y vengas a compartir con nosotros, tenemos miedo.

Te amamos y todas las noches volvemos juntos a leer tu carta, todos hemos aprendido a leer tu carta, otras cosas no jeeeeeee, pero tú carta sí. Ahora tendremos que hacerlo cada uno desde su casa, será distinto, tenemos miedo.

Mamá Ángel, ¿todo estará bien? ¿Podremos vivir? ¿Seremos capaces? Dinos plis, que nos llegará tu respuesta, aunque estés lejos. Gracias por todo lo que hiciste y haces por nosotros y por la abuela y tíos/ tías que te ayudan
Hasta siempre mamá Ángel, eres lo mejor que la vida nos ha dado, lo mejor, la mejor mamá del mundo, la mamá de los que nadie quiere”.

4 – 7 - 20

“Nosotros estamos bien, extrañamos a mamá Ángel, aún necesitamos sus palabras... Este tiempo de encierro ha hecho todo más duro y por momentos nos sentimos muy solos. Pero ahora sabemos que no estamos solos porque vosotros nos estáis cuidando. Ahora sabemos que podemos refugiarnos en los brazos largos de la abuela y de todas vosotras, que tenemos una familia de verdad. Ya nadie podrá hacernos daño si vosotras cuidáis de nosotros, porque el ejército de vosotros es poderoso”.





"Madrina, cuando nos leyeron ese cuento supe que eras tú, porque nadie más juega al corro conmigo que tú. Creen que eres un amigo invisible pero no, ahora saben que eres real y eres mi madrina. Todos los días juego contigo, te hago un dibujo y ahora que escribo, te dejo en mi diario una notita. Un día cuando los monstruos desaparezcan te buscaré para regalártelo, ¿quieres?

Ah, leer no leo tan bien, pero escribir sí. Te hice una poesía.

Mi madrina es ese pajarito.

que hace pio, pio pio,

Que vuela como el viento

Y se esconde cuando miento.

(Cuando hay acelgas miento de que me duele la barriga, ah, y cuando Ana me pega miento diciendo que me he lastimado)".

"Madrina, esta familia que me adoptó es muy buena, aunque me cuesta dejarme querer. ¿Todavía me abrazas? ¿Y me das besos? No dejes de hacerlo ni conmigo ni con nadie madrina, porque me hace bien. Todavía no sé dar abrazos, pero quiero que sepas que sigo deseando darte mi primer abrazo, y bien apretado.

Voy a empezar en agosto la catequesis, mis padres dicen si quiero bautizarme y les dije que si por ti ... Ah, eh, también al venir aquí cambiaron el nombre por seguridad y esta familia me dio su apellido. Así que como cuando me rescataron me llamaban José, pedí ese nombre y Ángel como mamá, así que ahora me llamo Ángel José.

Ojalá mamá y tu sean inseparables y la abuela y los tío/as, porque así nadie podrá derribarlas y otros como yo encuentren una familia. Quisiera un día conocerte".





“Llegué solo en patera, bueno, solo no porque
éramos casi 200 en la embarcación.
Varios murieron en el camino o el mar se los tragó.
Si, se los tragó. Cuando la barca no soportaba el
peso y había fuerte marea, se volteaba y caíamos al
mar. Seguíamos el viaje los que conseguíamos
sobrevivir.
Cuando llegamos a tierra, la policía nos cogió y nos
llevó a un refugio. Pero en ese refugio pasaron
cosas muy malas. Me hicieron mucho daño, me
obligaron a pagar con sexo por la comida. Las
primeras semanas me negué, pero luego el hambre
me hizo ceder.
En mi país pasé hambre y muchas necesidades,
pero nunca viví lo que aquí.
Tengo que ser fuerte y aguantar. Ahora tengo otra
posibilidad y debo luchar por mi familia”.

“Cuando estalló la guerra de Ucrania, en lo único que pensábamos era en huir, en protegernos. Mi corazón de madre dividido por tener que dejar algunos hijos en Ucrania y venir a España con los pequeños. No podía salvar a todos, pero no podía perder a todos. El corazón de las madres ucranianas ha muerto cuando la guerra estalló. Solo sobrevive, solo lucha por sus hijos.

La guerra es mala pero lo que vivimos para llegar a España muy malo también.

Me quedé dormida en la estación, 2 minutos, lo juro, dos minutos fueron tras 56 horas de viaje, no fueron más y en esos dos minutos, mis hijos no estaban, habían desaparecido.

Enloquecí, gritaba, pero nadie me entendía.
¡Devuélvame a mis hijos! ¿Quién se los ha llevado?
22 días duró la agonía hasta que me llamaron para avisar que habían sido encontrados.

Malditos los que arruinaron la vida de mis hijos,
malditos los que abusaron de ellos y los prostituyeron. Que dura la guerra, que dura la maldad de los que no tienen corazón.
Malditas sus vidas.

Hoy empezamos un proceso de recuperación. La gente parece buena. La confianza llegará con tiempo. Mis hijos necesitan paz y yo necesito a mis hijos.

Dormir, dormir, dormir, dormir sin miedo, sin culpa”.





"Llegué sola. Vi la oportunidad de escapar del terror de mi país y viaje hasta aquí. Hay terrores invisibles, que nadie te cuenta y a nadie le importa, como el que yo viví. Sabía que sería duro, pero no imaginé que tanto así.

Dormí en plazas, comí de la basura, soporté días de frío y de lluvia. Un día una persona se detuvo a hablarme y me dijo que si quería podía ayudarme, me daría trabajo.

Los refugios todos llenos, pedí ayuda, pero se me cerraron muchas puertas. No tenía más opciones que la calle y acepté.

La primera semana, todo fue de maravilla, descansé, comí, y ayudaba en las cosas de la casa de quién me brindó un techo. A la semana, me pidió mi pasaporte para ayudarme con los trámites de extranjería, y en el momento que se lo di, empezó mi infierno.

Maltrato, explotación, trabajo excesivo en la casa y en el campo de 5 de la mañana a 23 hs, sin paradas y sin comida hasta el final del día.

Tampoco me pagaba por mi trabajo, no me dejaba salir de la casa y siempre que intentaba huir me cogía a mitad de camino y me lastimaba.

Cuando cayó enfermo en el hospital logré escapar y pedir ayuda.

Y aquí estoy hoy, recuperándome, pero con el alma rota. Mi familia no sabe nada, intento hacerles creer que estoy bien porque no quiero preocuparles. Pero tengo el alma rota".

“Mi familia y yo llegamos muy tarde a casa Betania y nos estaban esperando. Cuando los vimos supimos que era buena gente.

Nos abrieron su casa y nos dieron todo: pijama limpio, posibilidad de ducha, comida caliente.

Tomé una mala decisión de salir de esa casa y el infierno que hemos vivido ha sido duro. Esta gente me brindó seguridad, pero no lo aproveché”.

“Éramos un grupo grande de mujeres con hijos, huimos de Ucrania, aceptando ayuda de quien fuera para sobrevivir. Pensamos que juntas podríamos proteger a nuestros hijos.

Nos ofrecieron autobús para viajar, pero fue el autobús del terror. Nos llevaron a un sitio y nos separaron de nuestros hijos. Nos obligaban a prostituirnos durante dos semanas para liberar a nuestros hijos. Cedimos rogando no los tocaran a ellos. Y lo cumplieron, no los tocaron. Pero las dos semanas se volvieron mes y mitad.

Ya luego no lo cumplieron y mi hijo fue el primero.

Que calvario, que sufrimiento.

Ahora estamos a salvo.

Empezamos nueva vida. El miedo sigue y no se borra. El tiempo explicará lo malo vivido”.



03 – 05 - 22





“A mis hermanas, mi madre y a mí, nos acogieron en casa Betania luego que los vándalos nos hicieran cosas muy malas en la frontera queriendo venir a España.

Aquí nos tratan bien y mis hermanas pequeñas están contentas y protegidas. Juegan, ríen, cantan. María no se atreve a coger nada de lo que nos dan, pero es porque tiene miedo, pero estaremos bien y lo superaremos.

En la guerra perdimos familia, pero en este viaje perdimos cuerpo, perdimos vida. Llevará tiempo recuperarnos **pero** aquí podemos dormir, tenemos comida, agua caliente y una cama. Donde nos tenían no había comida, dormíamos en el piso y pasaban cosas feas.

Solo queremos no sufrir más.

Aquí tenemos familia de nuevo, estamos contentas”.

04 – 05 - 22



“Ángel, angeletas y angelota (risas pícaras). Las cocineras están escuchando la radio y dijeron que mañana es el día de todos los que son como vosotras. Escuchamos con atención. Y dijeron que vosotras sois las personas más buenas del mundo porque ayudan a todos los que son pobres o están sufriendo. Que están en todo el mundo, ¿cómo lo hacen?... que no pelean nunca (nosotros todo el tiempo), que están unidas en un ejército grande contra los monstruos. Y que tienen superpoderes. La cocinera se rió de nuestro resumen, pero es verdad. Y ella dijo que tienen superpoderes de amor, de valentía, de justicia y verdad. A todas queremos deciros feliz día y que gracias por cuidarnos y usar sus superpoderes con nosotros.

¿Vendrán a visitarnos hoy? Dejaremos la puerta abierta para que puedan entrar. Tenemos caramelos y frutas... y la cocinera dice que si vienen hará una tarta de chocolate.

Ella dice que les digamos que no dejen de luchar por la gente inocente y por todos los que necesitan ayuda, y nosotros decimos lo mismo: que hay muchos de nosotros perdidos y que no son encontrados y muchos que necesitan ayuda, muchos con miedo, solos, asustados. Por favor, no se cansen.

Mamá ángel, angeletas y angelotas os esperamos”.

02 – 02 - 2022





"No se cansen de seguir luchando y salvando vidas, no se cansen de ser esa extensión de los brazos y cruz de Cristo.

No se cansen, aunque haya vientos, tormentas y tempestades. No se cansen. Crean en la resurrección y en la fuerza del amor que pone de pie a los caídos, liberta a los cautivos, consuela a los afligidos. No se cansen.

Vivan la fidelidad tanto en la consolación como en la desolación".

29 – 10 – 22

"Cuando estalló la guerra, con mi familia, decidimos quedarnos y aguantar. Fue una mala decisión. O al menos por las consecuencias que tuvo en mí. El ejército ruso llegó donde estábamos, nos dijo que dejáramos nuestra casa y provisiones, pero nos resistimos.

Ellos a la fuerza, se llevaron a los hombres y a las mujeres, nos violaron.

Fruto de esa violación quedé embarazada y ha sido lo más horroroso y maravilloso que me ha tocado vivir.

Odié a mi bebé, pero no había sitios donde abortar.

Todo era caos.

Cuando llegué con las hermanas, ellas me enseñaron a amar mi embarazo y me hicieron sentir que todo estaría bien.

Prefiero no pensar en lo vivido y solo vivir el presente. Lo demás, mejor olvidar, mejor sepultar, mejor borrarlo de mi vida".

“Cuando desperté no sabía donde estaba. Lo último que recordaba es que Ucrania estaba en guerra, que tomé el primer bus que encontré y que me bajé en la estación. Ya no recuerdo nada más.

Cuando me encuentran y me llevan al hospital, tenía signos de violencia y forcejeo. No lo recuerdo. Las hermanas fueron a buscarme, me miraron con dulzura y me dejaron quedar en su casa.
¿Cómo explicar la sensación de seguridad cuando ellas están a mi lado?

No nos falta nada y se desviven por nosotros. No pueden borrar la guerra de nuestras vidas ni la violación, pero hacen que cada día sea más sereno, más amable”.

“Solo tengo 14 años. Soy varón. Me prostituyeron. Perdí a padre y hermanos.
Mi madre está bien. Solo quiero olvidarlo todo. Aquí, en esta casa, estoy bien”.





"Hoy dejamos esta casa. Tengo un hijo muriéndose en Ucrania, y tengo que volver con El. Dicen que estoy loca pero el amor de una madre hace locuras. Me vuelvo a Ucrania, con mis hijos menores, ellos están asustados, pero quieren volver.

Las hermanas han llorado por nosotros, han intentado persuadirme de que no viajemos. Son mi familia, y el "terremoto" mi madre, me amó como madre y cuidó de mi y de mis hijos.

Los voluntarios, las hermanas, la psicóloga, los profesores, todos nos han tratado como personas valiosas. No nos alcanzará la vida para agradecerles.

Llegar a España fue muy duro, la guerra es muy dura. Tener un hijo muriendo es muy duro. Regresamos sin saber si viviremos, pero estaremos juntos. Solo eso importa.

Gracias por tanto amor, por protegernos, por cuidar de nuestros hijos, por velar porque no nos falte nada. Mi hija llevará la pulsera de la amistad por siempre y para siempre. Yo, en el corazón."

02 – 11 - 22

“Cuando vi a mi hijo cogerse de la mano de la encargada de casa Betania, ir jugando con ella como si la conociera de toda la vida, no puedo explicar los sentimientos de ese día.
¿El horror había acabado? ¿Volveríamos a vivir en paz?

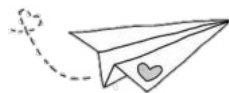
Lo veo a El tan feliz en esta casa, jugando con otros niños, no nos falta nada, nos tratan muy bien. Tengo miedo por mí, ni cabeza no está muy bien y esa necesidad de huir todo el tiempo me aterra, porque temo por mi hijo.
Pero sé que esta mujer lo cuidará.”.

“Nos abrieron la puerta de su casa. Si. De su casa personal. Llegamos y todo estaba preparado, nos estaban esperando.

La comida caliente, la cama hecha, todo.
Mi niña jugando con las hermanas, mi hijo, por las noches también.
Verlos reír a ellos y saber que las hermanas, por un rato, nos hacían olvidar el terror vivido, fue un gran alivio.

No siempre nos portamos bien y a veces somos egoístas. Pero ellas son pacientes y siguen ayudándonos sin pedirnos nada”
Cuando mi hija me dijo: - mamá ahora si podemos dormir porque aquí estamos en casa. Lloré largamente esa noche. Estamos en casa”.





“Ya no te llamarán “abandonada”;
ni a tu tierra, “Devastada”;
a ti te llamarán “Mi favorita”,
y a tu tierra, “Desposada”,
porque el Señor te prefiere a ti,
y tu tierra tendrá marido”.



LA OBRA ES DE DIOS, NOSOTRAS SU
INSTRUMENTO.









*“Adentrarse en cada palabra
no como quien lee una novela,
sino como quien acoge el misterio
en toda su realidad, se deja afectar
por ello, y sin ninguna duda,
compromete la propia vida
para ser parte de esta
cadena de liberación”.*

